

# LA TRADICIÓN

## Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANÓ DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

TORTOSA

Sábado 17 de Octubre de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes.	0'25 pesetas
Un trimestre.	0'75
Un año.	3'00

# DEL CONFLICTO EUROPEO

### El por qué de nuestro odio

Amberes, con su cinturón de fuertes inexpugnables, con su campo atrincherado, con sus magníficas defensas, ha caído en poder de los alemanes. Pobre Bélgica! Poco más de dos meses hace que las tropas del kaiser atravesaron sus fronteras, y hoy, perdida su independencia, con su última capitalidad, se ve convertida en una inmensa fortaleza alemana. Nada iba contra la noble y simpática cuanto desgraciada Bélgica en esta contienda internacional, y ella ha sido el cabeza de turco que ha pagado las culpas de los otros. Seguramente las naciones beligerantes, pensaban convertirla en servidumbre de paso, pero ni unos ni otros abrigan intenciones dañosas para ella.

Un sentimiento de noble independencia que no discutimos, es más, que alabamos y admiramos, le hizo tomar las armas para detener la invasión teutónica, y, llevando su resistencia al último extremo, ve hoy derrumbadas sus más hermosas ciudades, destruidas sus más prósperas fábricas, muertos sus más preciados hijos, arrasados sus más fértiles campos y llevando luto en el corazón y llanto en los ojos todos los sobrevivientes.

Pero lo que da más que pena, asco, más que tristeza, indignación, es que la causa de que tantos sacrificios hayan resultado estériles, la tienen los que, alentándola a la lucha y empujándola al sacrificio, la han dejado sola en la hora de la prueba.

Sí, hay que decirlo muy alto, para eterno baldón de los que empujan a las naciones a salir de una neutralidad inerte, hay que hablar claro, muy claro, para que estén sobre aviso los que aún opinan que España debería salir de su pasividad para sumarse a los ejércitos aliados: FRANCIA E INGLATERRA son los causantes de aquel cuadro que antes trazáramos y que no atina-

mos a recargar con las negras tintas que le corresponden.

Francia e Inglaterra le encargaron el papel de sacarles las castañas del fuego, como vulgarmente se dice, y cuando vieron que se quemaba los dedos le volvieron las espaldas y la dejaron abandonada a sus propias fuerzas, haciéndole sufrir consecuencias que aun en el mejor de los casos no podrán resarcirse en largos años.

Y más que Francia, que actualmente todo se lo necesita, la pérdida Albión, que, después de declarar la guerra a Alemania por defender la neutralidad de Bélgica, tardó SESENTA Y DOS DIAS en mandarle un exiguo socorro cuando todo perdido y maltrecho su ejército, apenas podía sostenerse en los últimos baluartes.

Y aún este pequeño refuerzo, que llega tarde, cuando siente el empuje de las armas alemanas que todo lo arrollan, vuelve las espaldas y en vertiginosa carrera bate el "record", que para sí quisieran los más afamados corredores pedestres.

Los Estados Mayores de las fuerzas beligerantes tendrán seguramente su plan de campaña, que por ahora nadie puede traslucir.

No así Inglaterra. Aperta a la lucha cuerpos mercenarios; manda a la guerra a cipayos e indios, que es como si dijéramos mezclar a los criados en las discusiones de sus amos; estuérzase en aniquilar a amigos y enemigos, para que cuando termine la guerra por agotamiento de fuerzas, ella, la infiel Cartago, pueda regodearse con los despojos de los vencidos.

Y esto, aparte de que nunca podremos olvidar que ondea el pabellón británico en un pedazo de tierra española, que nos fué ignominiosamente arrebatado, es la causa del odio que profesamos a Cartago: odio que para ser grande solo podemos compararlo al amor que tenemos a nuestra Patria.

Está esto claro?

Pues por eso somos anglófobos.

### Siempre españoles!

### El por qué de nuestras simpatías

Hartos estamos de decirlo. Públicamente se han proclamado las razones que nos conducen a mostrar nuestras simpatías por Alemania y nuestros deseos por su triunfo.

Pero las razones parecen no haber sido escuchadas, los motivos, para los eternos e irreconciliables anticlericales, permanecen ocultos, no por falta de prodigalidad nuestra, aunque sí por exceso de mala fe o cerrilidad de ellos.

En su afán de enturbiarlo todo, de desencauzar la opinión, de distraerla y desquiciarla, vuelven con candorosa insistencia a desenterrar tópicos pasados de moda y hablan de clericalismo mezclado con germanismo, y pretenden suponer tras un triunfo alemán, la ola negra de la reacción, preñando de injurias y de mentiras a una nación progresiva y a una clase social respetable y digna.

Y tachando de fanáticos a los germanófilos, nos quieren hacer creer que el clero es el Estado Mayor alemán y el Kaiser un obispo católico.

Y a estos seres pobres de espíritu hay que recordarles que el fanatismo enturbia su vista, que no la nuestra, y el odio guía sus pasos.

Porque, pruebas al canto, *El País*, periódico republicano, llegó en su fanatismo insensato a decir que su enemiga a Alemania obedecía a que los católicos eran amigos de aquella nación.

Y si eso no es fanatismo, si eso no es mostrar la oreja de un anticlericalismo cerril y de un apasionamiento sin límites, que no les deja opinar desinteresadamente ni una vez en la historia, mostraremos otro botón para que se vea quiénes son los que hacen so idaria una causa con un triunfo, quiénes son los que anudan los intereses de una de las partes beligerantes de esta contienda con un credo político, y este triunfo de Alemania el abatimiento

botón le ha dado el Congreso masónico últimamente celebrado en Italia, quien se mostró, en proclama asaz estúpida e insultante, partidario decidido de los aliados, alentador de sus huestes, deseador ferviente de su triunfo.

Véase, pues, quién es el apasionado, quién es el fanático.

Y si ellos sitúan sus puestos en la lucha y desde ellos nos amenazan, nos conminan, con alardes de pujanza y de bríos, creemos se nos dará el derecho de colocarnos en las posiciones de enfrente.

Ellos, pues, son los que han movilizado sus fuerzas, ellos los que nos han marcado el puesto.

Atrás, pues, con la ola de la reacción, que ya huele; esos tópicos pueden trocarse en su contra.

Mas no es objeto de este artículo estas consideraciones.

Hay otras que nos animan en nuestra campaña. Hay cariños que nos alientan a seguir en nuestras simpatías. Hay amores que nos lo aconsejan.

El cariño a la tierra, el amor a la Patria, la adoración de nuestra independencia, la admiración de nuestra Historia.

Hoy como ayer tenemos los mismos enemigos en el mundo.

Inglaterra, el pirata del mundo, y Francia, la rival de España, no han reaccionado en su odio a España.

Sabrán disfrazarlo, con arteros engaños, mas nos odian.

Es más, con España no emplearon el hierro ni el fuego en esta ocasión para conquistarla.

Hicieron caso omiso de esas armas, por el temor a otras naciones, pero han tratado de conquistar a nuestros gobernantes, de tejer sordida ligadura a sus planes que a nosotros nos llevara a la ruina.

Y como la historia nos dice que tras de ello vendrá nuestra desgracia, no queremos, no podemos menos de ir contra quien así nos maltrata.

Espanoles ante todo, vemos en el triunfo de Alemania el abatimiento

PICH.

del yugo inglés a que estamos abocados.

Recordamos a Portugal, cuasi colonia inglesa, y no queremos imitarla.

Antes que nada, patriotas, queremos guiar nosotros nuestros pasos, queremos independencia, amamos la libertad.

Por eso nuestras simpatías hacia Alemania, mas noble, menos enojosa.

Por eso nuestra enemiga al corsario moderno, a la Cartago nueva.

No queremos ser más que españoles.

No queremos ser un reflejo de la tenebrosa luz que entre nieblas brilla en las Islas Británicas.

Esa luz no marcará nuestra ruta, mientras haya sangre española.

Los ultrajes inferidos saldrían a nuestra frente y nos la quemarían de vergüenza.

No seremos jamás colonia inglesa, ni el cerebro de España radicarán en Londres.

¡Aun hay Patria!

¡Aun existe España!

¡Aun hay sangre en nuestras venas!

Por eso somos gemanófilos.

GAMA.

Veladas del hogar

Una gatada

Al cumplir los catorce años Joshe Manu, dejó sus ropas de labriego para vestirse las de colegial, y acompañado de sus padres se trasladó a Bilbao, para quedar en clase de interno en uno de los colegios establecidos en dicha villa.

Ya se sabe lo que esto significa por aquí, pues tal paso sólo se da para que los muchachos se adiestren un poco en lo rudimentario del comercio y enviarles después a Ultramar.

Tal era, en efecto, el destino de Joshe Manu, a quien llamaba desde Méjico un hermano de su madre, al remitirles lo necesario para los gastos de la educación del joven. Poca cosa todo ello: un año de encierro bien aprovechado, y a ganarse después la vida al lado de su tío.

No había sido éste de los más afortunados, aunque se desvivió siempre por salir adelante en sus empresas, y como a última hora, cuando ya se encontraba enfermo y envejecido, logró plantear un negocio de porvenir, quería que se aprovechase de él su sobrino.

Iba, pues, Joshe Manu a cosa hecha, y como en su tío encontró un buen consejero, y no resultó él tonto, a los treinta y cinco años de edad retiróse a su pueblo, dueño de un capital que oscilaba entre los ochenta y cien mil duros.

Restauró a la moderna la casa en que nació, y en la que poco antes murieron sus padres, bendiciendo las

liberalidades del hijo; puso en pie de holgura a sus hermanos, y se propuso habitar él solo aquella cómoda vivienda.

No se ha podido averiguar a qué obedecía su horror al matrimonio, o, mejor dicho, a la mujer; pero era de tal casta, que bastaba insinuarle algo referente a boda para que don José Manuel se saliese de sus casillas.

—Desengáñense ustedes—gritaba fuera de sí—desde que Eva se dejó inspirar por la serpiente, parece que el demonio es el único consejero de la mujer.

Suponian las gentes, al ver los resquemores del joven americano, que tal vez se debieran a alguna mala pasada que por allá le hubiesen hecho; mas como él afirmaba que odiaba a las mujeres sólo por instinto, lejos de compadecerle, acabaron por conceptuarle como un chiflado de marca mayor.

Si a estas manifestaciones se añadía que D. José Manuel reunió en su casa una colección de veinticinco gatos de toda casta y pelages, los cuales resultaban los verdaderos amos, se comprende que no iban, al parecer, descaminados los que creían que el indiano estaba destinado a ocupar una celda en casa de orates.

El pagaba, bien a sus criados, pero no lograba que ninguno perdurase a su servicio, porque exigiéndoles por un lado mucho orden y suma limpieza, y por otro encargándoles el respeto más profundo y el mayor cuidado con los mininos, veíanse aquéllos impotentes para limpiar y arreglar lo que los felinos descomponían y manchaban.

De aquí que cada momento cambiase de domésticos, pues no había quien parase en aquella casa de fieras.

Así llegó Joshe Manu a cumplir los cuarenta años, cada vez más apegado a sus teorías celibatarias y más encariñado con los gatos.

Habiase convencido para entonces de que los varones que tomaba a su servicio eran enemigos incorregibles de la raza felina, y a despecho de su horror a la mujer vióse precisado a buscar una que sólo tuviese el cargo de cuidar de aquellas veinticinco alimañas.

Debióse esta resolución, más que a todo, a la precisión en que se vió de abandonar su confortable casa para atender a un negocio de importancia que le llamaba fuera del país; y como debía de tardar en el viaje un mes lo menos, creyó lo más conveniente dejar a sus protegidos al cuidado de una doméstica.

II

Habíanle hablado precisamente de una huérfana, de unos veinticinco a treinta años, bien educada, la cual, por vicisitudes de la vida, habíase visto obligada a servir, y el mismo día en que Joshe Manu debía emprender su viaje, recibió en su casa a la doncella, y con la aspereza que

usaba siempre para tratar con el sexo débil, la dijo lo que de ella esperaba.

La joven, modestita, humilde, afectuosa, ofrecióle cuidar con el mayor esmero de la familia gatuna y sufrir pacientemente todas las impertinencias, con lo que el pobre chiflado se marchó tranquilo.

A su regreso se le presentó la huérfana con cara de espanto, y convencida de que nadie podría oírlo, dijo a su amo con mucho misterio:

—¡Ay, señorito! ¡No sabe V. lo que he descubierto!

—¿Qué ha sido?—preguntó alarmado Joshe Manu—¿Me han robado?

¡Quiá! No, señor, no es eso; es mucho peor lo que pasa.

—¿Mucho peor?

—¡Ya lo creo! Como que resulta que todos estos gatos tienen el demonio en el cuerpo.

—¡Ja, ja, ja! Usted no está buena, repuso el solterón tranquilizándose.

—Llámeles V. y verá cómo huyen todos en cuanto oigan decir ¡Jesús!

Al ver la seguridad con que la muchacha se expresaba, reunió Joshe Manu a sus veinticinco huéspedes, y en cuanto aquélla les vió juntos, exclamó:

—¡Jesús!

Oírlo y salir todos los gatos bufando fué cosa de un momento, con lo cual Joshe Manu se convenció de que, en efecto, estaba tratando a cuerpo de rey a veinticinco demonios.

En el acto dispuso que todos ellos fuesen arrojados al río de manera que no pudiesen salir a flote, orden que no necesitó repetir porque todos los criados, empezando por la que descubrió la trama del diablo, se apresuraron a limpiar la casa de bichos.

III

Tan agradecido quedó el indiano al favor inmenso que la joven le había prestado, que, echando a un lado sus escrúpulos de siempre, la propuso tomarla por esposa, a lo que accedió la muchacha enseguida.

El mismo día de la boda vanagloriábase Joshe Manu de que sólo una mujer que hubiese descubierto la diabólica gatada fuera capaz de hacerle olvidar sus preveniciones respecto a las damas; pero entonces ella, con muchísima gracia, le dijo:

—Has de saber, Joshe Manu, que lo único que oscurecía tus excelentes prendas era esa monomanía gatuna, y yo me propuse arrebatártela, por tu bien. Al efecto me brindé a entrar de sirvienta en tu casa, sabiendo que tú te ibas fuera, y cada vez que los reunía a los veinticinco gatos para darles de comer, los apaleaba lindamente mientras decía ¡Jesús! De esta manera sabía yo que en cuanto oyesen tan divina palabra escapaban, y así lo viste por tus mismos ojos.

Al oír esto Joshe Manu quedó por el momento aturrido; pero repen-

niéndose al punto, soltó una alegre carcajada.

—Te perdono la gatada en gracia a tu ingenio, y en prueba de ello, te prometo dejarme comer de los ratones antes de recibir en mi casa un gato.

ENRIQUE DE OLEA.

BIBLIOGRAFIA

Visións y cants d'un Pastor (1)

En elegant volam que acredita 'ls tallers de J. Barberá, de Castelló de la Plana, acaba de publicar lo nostro molt estimat amic Amadeu Pitarch Chiveali una col·lecció de ratlles curtes que porten lo títol que encapsala les presents.

¡Están escrites en valenciá! Esta simpática nota de regionalisme es la característica del llibre, la que mos ha cridat desseguida gajosamente la atenció degut a ser, per desgracia, tan poc freqüent trobar-ne de vers enamorats de la terra entre 'ls publicistes de la veïna capital. Es vritat; que ni en la manifestació artística, ni en la simplement gramatical, sobrestot per lo que afecta a la ortografía, pot proposar-se «Visións i Cants» com un model perfecte, ja que mingú hores en sos ensaigs; pero en totes i en cada una de les planes s'hi endevina na do jovenivol cor tradicionaliste de l'autor, per tot hi sura l'amor més fervent a Deu i a la patria valenciana, i aixó si que es recomanable sense cap classe de restriccions!

Baixañt ple d'ensomnis d'altiva montanya  
D'amunt d'unes roques, moñ curs vaig parat  
Mirant com d'espumes la platja se banya  
Mirant el blan mar.

Diguemne: ¿Qué guarda la blanca barraca,  
Retiro del pobre y honrat llaurador?  
Per fora y dias d'ella la Pau se destaca,  
La Fe y el Amor.

Aixís canta l'amic Pitarch en «¡Qué bella es ma terra!», una de les més sentides composicions de la col·lecció, com volent compendiar l'orige i l'objecte de la inspiració que delera. ¡Vulgue Deu donar cada dia més artística esperitualisació dels seus «ensomnis», sempre enamorat de «sa bella terra» i prenent sempre per objecte dels seus cants la Fe, inestroncable font d'inspiració, l'Amor pur, vibració eterna de l'art, i la Pau, eixa Pau santa de «la blanca barraca» valenciana coronada per la creu i encara, afortunadament, incontaminada de l'esprit d'extranjerisació que va invadint la nostra patria estimadíssima!

No cal dir-li al bon amic i fervent correligionari quant li agraim l'exemplar de que mos ha fet mercé i quant coralment li desitjem abundancia de palmes i llorers en lo difícil i gloriós camí en que acaba d'entrar tan decidit.

FRANCIA B INGLATERRA son los causantes de aquel cuadro que antes tratamos y que no atina-

# Iniquidad intolerable

De "La Croix,"

Traducimos del gran diario católico:

"A. M. Maurice Barres."

Usted, cuya voz simpática llega a medios en los cuales *La Croix* no logra penetrar; usted que, sin conseguir todo lo que desea, tiene, sin embargo, alguna influencia en las esteras oficiales, sírvase leer el *Diario Oficial* de los días 20, 21 y 22 de Septiembre.

Encontrará usted en él una serie de decretos de incautación de bienes eclesiásticos en el Paso de Calais, en las Bocas del Rodano, en l' Aveyron, en le Cher, en Corcega, en le Doubs, le Gers, en la Loire, en Evre, en le Nord y en l'Oise.

Esos bienes se roban legalmente a las iglesias.

Para impedir que los herederos de los fundadores reclamen, se votó la ley llamada de la "expropiación de los muertos", la cual, por un procedimiento inaudito, invalida todas las reclamaciones en tramitación.

Robos, despojos..., eso es lo que se reprocha con razón a los prusianos. ¿No es una indecencia que nuestro *Diario Oficial* merezca en sentido diverso, pero propriísimo, las mismas recriminaciones?

¿Podría usted conseguir, M. Barres, que por decoro patriótico se suspendieran esas operaciones, de las que deberían avergonzarse sus autores?

Precisamente cuando de todas partes acuden Religiosos y Sacerdotes seculares franceses y seminaristas a incorporarse a los regimientos y correr a las líneas de fuego; cuando legiones de capellanes se unen a los Cuerpos de Ejército, para asistir a los moribundos por caridad, sin linaje de estipendio, aun pagándose la comida; cuando hasta los más anticlericales admiran y alaban la labor de las Hermanas de la Caridad en las ambulancias y en los hospitales; cuando hay que recurrir y entregar el mando de las tropas a los generales, jefes y oficiales católicos, hasta ahora postergados por serlo, en vista de la ineptitud o cobardía de los jacobinos, llenos de entorchados gracias a su anticlericalismo; cuando Arzobispos y Curas han tenido que encargarse del mando militar y civil de las poblaciones, cuyas autoridades huían en presencia del enemigo... ahora, mientras descansan de las vergonzosas bacanales con que escandaliza Burdeos, y abofetean el dolor de Francia, se dedican los ministros masónicos de la República a agraviar a los católicos y robar a los templos...

¡Pobres franceses! ¡Desdichada Francia!

Después de leído este ejemplar dese a quienes pueden leerlo con provecho.

Los franceses están muy contentos porque han tomado, según dicen, unas cuantas

## BANDERAS

al ejército alemán.

Nosotros los españoles estamos muy disgustados porque hemos visto como Madrid, San Sebastián y Barcelona se iban llenando, desde que hay guerra, de

## PENDONES

franceses, y... ¡maldita la gracia que nos ha hecho!

## GASOS Y COSAS

Escriba estos cuartillos cuanto antes para que en el día que em sapigut la pressa d'Amberes per les tropes del Kaiser.

Amberes es la plassa mes difícil de pendre del mon, i en tot i en aixó los alemans l' han prés.

Hi ha que convindre que son tots uns homens aquestos teutons. Cuanta raó tenia Bismarck que deya: «matros, los alemans, tenim temó a Deu, pero a ningú mes en aquet mon».

Amberes es la pistola apuntada al corazón de Inglaterra—deya Napoleón.

Prompte veurem los «zeppelins» per demunt de Londres.

Avuy los inglesos ja no les tenen totes. ¡Y quin doló de cor y de paidó qu' els ha entrat!

¡Sr. Alcalde de Roquetas!

No puede V. quejarse de nosotros, pues nos acordamos de usted más que de las chufas (¡Y con lo que nos gustan las chufas!).

El domingo pasado fuimos a Roquetas. Antes de llegar divisamos en la calle mayor un nubol blanc.

—¡Si serán los alemanes!—dijimos nosotros. ¡Ca, hombre! Era que a V., Sr. Alcalde, se le olvidó quizás el mandar regar un poco la calle mayor.

Como sea que nosotros tenemos la costumbre de pasear por la susodicha calle (todo es cuestión de costumbres; hay otros que prefieren pasear por la orilla del canal y comiendo cacahuetes—no lo digo por los señores del Ayuntamiento—); pues, como decía, tenemos la costumbre de pasear por donde queda dicho, y ¿sabe V., Sr. Alcalde, cómo nos pusimos todos los que como nosotros paseaban? ¡Pitjor qu' un llus anfarinat! (Lo de llus no va para nadie, ¡eh!).

Además, nosotros gastamos trajecitos oscuros (hasta en la ropa que usamos nos gusta la seriedad) y calcule V. como nos pondríamos. ¡Por favor! Que riegan el único paseo que hay en Roquetas, porque no es cuestión de que nos quedemos pudriéndonos en casa.

Además, que no hay nada más antihigiénico que la pols para la salud.

Nosotros ya sabemos, como lo sabrá (qué duda cabe) el Sr. Alcalde, que polvo somos y polvo nos he-

mos de volver. Pero una cosa es que nos volvamos polvo y otra que nos empolven.

Un poco de agua, Sr. Alcalde, para la calle Mayor, que la pobre tiene sed y dar de beber.... etc., es una obra de misericordia.

Según la prensa española, hasta el día en que estas cuartillas se escriben han muerto en el campo de batalla:

Alemanes, 3.890.000.

Franceses, 2.000.000.

Rusos, 2.500.000.

Austriacos, 3.000.439.

Belgas, 1.700.000.

Faltan japoneses e ingleses, de los cuales aún no se sabe el número de muertos, porque en el Registro Civil se han negado a darnos la nota.

En total resultan 12.590.439 muertos.

Si viviera Becquer diría:

¡Dios mío, qué solos se quedan los vivos!

MOT DE LA FIN.—«España Nueva» dice: «El Japón es China», ¡Caramba! ¡Si que se ha cambiado pronto el mapa!

«La Correspondencia» hace la siguiente aclaración:

«Por cierto que su apoderado, Sr. Marteché, nos ruega subsanemos un error en que han incurrido algunos periódicos al reseñar la co, al dar un recorte ceñidísimo fué alcanzado fundió con Aumedo un diestro que allí toreó y que se llama Aamedo».

¡Me parece que más claro!

ROBERT.

## CRÓNICA

Después de larga y penosa enfermedad, ha pasado a mejor vida la piadosa señorita D.<sup>a</sup> María de la Cinta Balagué y Besora.

La finada, que había sido el alma de casi todas las Asociaciones religiosas de esta ciudad, deja un vacío difícil de llenar.

A su distinguida familia, entre la que contamos a cariñosos amigos, damos nuestro más sentido pésame.

En la reunión que tuvo lugar el domingo último en nuestro Circulo fueron nombrados para ocupar los cargos de la Junta del Requeté los señores siguientes:

Jefe-Delegado-Presidente, D. Juan Cavé.

Vice-presidente, D. Juan Cladelles.

Secretario, D. José Martí.

El cargo de tesorero quedó pendiente de aceptación por parte del interesado.

Dado el entusiasmo y la actividad que anima a todos los expresados señores, es de esperar que será altamente fructifera la labor que va a emprender la nueva Junta de dicha militar entidad.

Dada la índole especial de un artículo que nos manda «Roscaïno» y no teniendo nosotros editor responsable, si dicho señor quiere que se publique, sírvase pasar por esta Redacción para autorizarlo con su firma.

A última hora hemos recibido de nuestro redactor «Fray Ruiz» un bien escrito y mejor pensado artículo, como todos los suyos, que procuraremos insertar en el número próximo.

La Archicofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón celebrará en su propio altar de la iglesia de San Antonio la acostumbrada Novena en honor de su excelsa Abogada, desde el 17 al 25 del presente mes.

Sábado, día 17 de Octubre.—A las siete y media de la mañana se dirá una misa rezada, durante la cual se practicarán los ejercicios propios de la Novena con intermedios de harmonium, continuando los demás días a la misma hora.

Domingo 25, fiesta de Nuestra Señora. Por la mañana, la misa de siete y media será de Comunión general.

Por la tarde, a las cinco, se expone S. D. M., cantándose el Trisagio Mariano por el Coro de la Archicofradía Teresiana; seguirán los ejercicios propios del último día de la Novena, sermón que predicará un Padre de la Compañía de Jesús, letrilla, terminándose con la Bendición y solemne Reserva.

## El Peligro de España

POR

V. G. y C. A

Este interesante folleto, que ha editado la imprenta de nuestro queridísimo colega «El Correo Español», se recibirá dentro dos o tres días en la papelería de nuestro querido amigo y correligionario D. Francisco Biarnés. Precio: 10 céntimos.

La misma casa ha aumentado el pedido de ejemplares de dicho diario madrileño al objeto de que puedan saborear sus escritos los numerosos lectores que de día en día va adquiriendo en esta localidad.

# Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Marca registrada

Pantano de Riudecañas,

Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA

EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 SACOS

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

# La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director: Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado a Cortes  
SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción:

Un año: 7 pesetas  
Semestre: 3'50  
Trimestre: 1'75

Número suelto, 15 céntos.  
Redacción y Administración: San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA, BARCELONA-GRACIA

## Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810.

Para precios y condiciones dirigirse á J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 • BILBAO

## DESINFECCIÓN PERFECTA

CON EL **CREZOL** (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico) El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 • SEVILLA Teléfono 433

# JOSE PEREZ Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules velles, 22

CRÓNICA

Después de tanta y penosa enfermedad, ha pasado a mejor vida la piadosa señora D.ª María de la Gracia, viuda de D.ª María de la Gracia y Besora.

La finada, que había sido el alma de casi todas las Asociaciones religiosas de esta ciudad, dejó un vasto legado de bien. A su distinguida familia, entre la que contamos a cariñosos amigos, damos nuestro más sentido pésame.

Después de leído este ejemplar dese á quienes puedan leerlo con provecho.

¡Pobres franceses! Desdichada Francia!

¡Pobres franceses! Desdichada Francia!

Después de leído este ejemplar dese á quienes puedan leerlo con provecho.